

# El Foro de Cooperación Sur-Sur sobre Cambio Climático y el nuevo rol de China

Dirk Hoffmann

10 de Diciembre de 2014

Por invitación del Programa de Naciones Unidas por el Medio Ambiente (PNUMA), un día entero se había reservado al margen de la COP 20 en Lima para la realización del [“Foro de Cooperación Sur-Sur y Cambio Climático”](#) (*South-South Cooperation on Climate Change Forum - SSCCC*).

Durante el Foro, China anunció la creación de un fondo global para la cooperación Sur-Sur en temas de cambio climático, en una clara muestra de liderazgo de los países del Sur. El *South-South Cooperation Fund on Climate Change* (SSCF) comenzará a funcionar a finales del próximo año.



*El Foro de Cooperación Sur-Sur sobre Cambio Climático en Lima contó con participación del más alto nivel.*

Para el día lunes, 8 de diciembre, la Asociación Internacional para el Manejo de Ecosistemas del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente ([UNEP-IEMP](#)) había invitado al [Foro de Cooperación Sur-Sur y Cambio Climático](#), un evento en el entorno de la vigésima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático en Lima.

Según la [convocatoria](#), los objetivos del Foro eran aumentar la toma de conciencia sobre el rol de la Cooperación Sur-Sur, identificar oportunidades, retos, discutir y llegar a acuerdos sobre condiciones necesarias para promover la Cooperación Sur-Sur. Aunque técnicamente fuera de la COP 20, el Foro contó con la participación notable por parte de las Naciones Unidas. Por una parte, fue co-patrocinado por el PNUMA y el PNUD; por otra parte por la Comisión de Desarrollo y Reforma Nacional de China (NDRC).

En la sesión de apertura y durante el diálogo ministerial participaron además de las cabezas del PNUMA y del PNUD, Achim Steiner y Helen Clark, respectivamente, la secretaria ejecutiva de la Convención Climática, Christiana Figueres, la secretaria ejecutiva de la Convención para Combatir la Desertificación (UNCCD), Monique Barbut, el jefe del IPCC, Rajendra Pachauri, el director del South Centre, Martin Khor, entre otros.

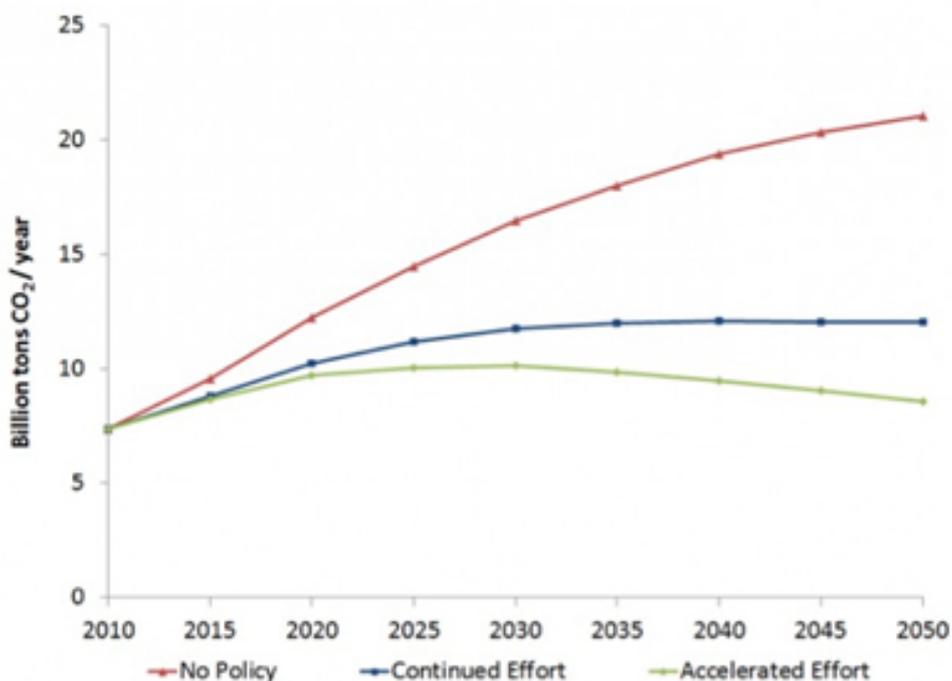
Había un claro interés de crear el momento para un lugar más prominente de la cooperación Sur-Sur dentro de las negociaciones de la Convención Climática: “Se espera que el resultado de este Foro se consolide en

un consenso para promover la Cooperación Sur-Sur en cambio climático, el cual formará parte del régimen climático post 2015”, se formuló en la convocatoria.

La noticia del día fue el anuncio de la creación del Fondo de Cooperación Sur-Sur sobre Cambio Climático (FCSS) por parte de China en presencia de las altas autoridades de las Naciones Unidas mencionadas anteriormente. El gobierno chino se comprometió a aportar con 23 millones de dólares anuales para su funcionamiento inicial. La Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China ha sido encargada de hacerlo funcional para fines de 2015.

Según algunos observadores, este anuncio muestra el cansancio de China (y de otras economías emergentes) de depender de los mecanismos financieros tradicionales, dominados por los Estados Unidos y sus aliados. Varios participantes chinos luego dejaron entrever un interés de liderazgo a la cabeza de los países del Sur: “China cree profundamente que pertenece al Sur Global”, comentó Li Ting de la Academia de Bajo Carbono del Sur de China. “Este proceso necesita de liderazgo y de un modelo; nosotros tenemos la experiencia”.

Los posteriores paneles temáticos ya no recibieron la misma atención y el público rápidamente se redujo a la mitad. Los temas tratados por los diferentes grupos de expertos eran la importancia de la cooperación Sur-Sur para el futuro de la adaptación, la creación de capacidades para tomadores de decisión y negociadores, la transferencia de tecnologías limpias y la adaptación y mitigación basada en ecosistemas.



Tres escenarios para las emisiones de CO<sub>2</sub> totales de China: rojo=sin políticas; azul=esfuerzos continuados y gris=esfuerzos acelerados. Fuente: Tsinghua-MIT 2014.

## El Comunicado Conjunto de Estados Unidos y China sobre la reducción de emisiones

A mediados de noviembre hizo noticia el “Comunicado Conjunto” de Estados Unidos y China sobre reducción de emisiones posterior al año 2020. Como parte de este “acuerdo” entre los dos mayores emisores de dióxido de carbono del mundo, China se ha comprometido de llegar al tope de sus emisiones en el año 2030, para luego bajarlas sucesivamente. El uso de carbón llegará a su pico diez años antes, ya en

2020.

Para cumplir con esta meta, la política energética tiene que cambiar a partir de ahora. Un equipo mixto de científicos del MIT (*Massachusetts Institute of Technology* en Estados Unidos) y de la Universidad Tsinghua (de Beijing) ha modelado tres escenarios energéticos y de emisiones para la China (ver gráfico). En el primero, “sin políticas”, las emisiones siguen aumentando por décadas; en el segundo, “esfuerzos continuados”, las emisiones de CO<sub>2</sub> llegan a su tope en 2035 y luego se estabilizan; en el tercero, “esfuerzos acelerados”, las emisiones llegan a su pico alrededor de 2025-2030”.

El Comunicado ha recibido reacciones muy variadas. Mientras que algunos observadores le restan importancia, el renombrado bloguero climático [Joe Romm](#) de ClimateProgress.org lo considera “una vuelta tremenda de 180° de la política energética china, que durante las últimas dos décadas ha girado alrededor de la construcción de uno o más centrales termoeléctricas a carbón”. Las consecuencias son drásticas: “Ahora van a construir el equivalente en energía libre-de-carbono durante una semana por décadas”.

“Según predicciones de la Agencia Internacional de Energía (IEA), esta propuesta se asocia con un aumento de emisiones de carbono de un 20% de niveles de 2012, a 12 gigatoneladas en el año 2030. Esto corresponde a una trayectoria hacia 4 °C, en vez de los 2 °C que fue acordado como límite para evitar un cambio climático peligroso”, según [Chun Yu Jonathan Poon](#) de la Universidad de Columbia en Nueva York.

Con este anuncio China ha mandado un mensaje fuerte a otros países en desarrollo, y es que no es suficiente insistir (justamente) que el Norte tenga que cumplir con sus compromisos de reducciones de emisiones, además de financieras y de transferencia de tecnología. Sino también hay que comenzar a reducir las propias emisiones, comenzar a mover la matriz energética hacia fuentes alternativas. “El cambio climático no será resuelto solo por Estados Unidos y China”, comentó [Christiana Figueres](#), la secretaria ejecutiva de la Convención Climática, “pero claramente no será resuelto sin ellos”.

Entre los expertos existe poca duda que China cumplirá con sus anuncios, porque no es fácil que China haga este tipo de anuncios, pero una vez que se compromete, no falla. En el contexto de las negociaciones climáticas, sin embargo, China todavía insiste en su condición de país en desarrollo con la necesidad de priorizar el desarrollo socio-económico y la erradicación de la pobreza.

Al iniciarse la COP 20 en Lima, el jefe de la delegación china, [Su Wei](#) confirmó que en el marco de la Convención Climática (CMNUCC), la China se quedaría con su condición de país en desarrollo. Una acrobacia no tan sencilla, un día a la par de los Estados Unidos como segundo poder global, y ahora un país en desarrollo al igual que Haití, Tuvalu, Ghana o Bolivia.

*Esta entrada al Klimablog cuenta con el financiamiento del Fondo Climático de la República Federal de Alemania, operado a través de su Embajada en Bolivia.*